

# Verano en San Miguel

por Alexis White

Cuando los jóvenes aspirantes a cantantes de ópera llegaron para tomar su última clase de “*Life Coaching*” o “Entrenamiento de vida”, David Manning, maestro del San Miguel Institute of Bel Canto entregó a cada uno de ellos un “milagro” en forma de corazón, y un folleto en inglés y español con el título “En el corazón de tener una carrera de ópera” (“*At the Heart of Having a Career in Opera*”). Se enlistaron en ese documento seis “principios para la vida” escritos por los maestros con quienes los muchachos habían estudiado. Al preguntarle al grupo que identificara al autor de cada uno de esos principios, basado en sus experiencias, Manning —cuya carrera profesional se ha dedicado justamente al “entrenamiento de vida”— reforzó con suavidad el valor de esos “milagros” verbales en su búsqueda de carreras de ópera. Fue una forma apropiada para dar fin a las clases de Manning durante este taller de verano.



Gerardo Becerra y Juyeon Yoo

Foto: Agustín Valadez Sánchez



Jianghai Ho y Mariano Fernandez

Fotos: Jim Knoch

Nuestros maestros están dedicados a ayudar a los talentosos cantantes jóvenes a crecer en su arte y a tener éxito. Ellos tienen experiencia habiendo preparado a cantantes que han ganado importantes concursos vocales, colocando a sus artistas en los ensambles de importantes casas de ópera y, lo más importante, ayudándoles a construir una saludable base vocal y musical para toda la vida.”

En su segundo año de actividades, el San Miguel Institute of Bel Canto, A.C. es único en México, con un programa que no se ofrece en otros lados. Fue fundado por y dirigido al alimón por Joseph McClain y Michael Sylvester. McClain fue a su vez fundador y director general de la Austin Lyric Opera antes de jubilarse y mudarse a San Miguel, donde fundó la Ópera de San Miguel y fue nombrado director artístico emérito. Sylvester, por su parte, fue uno de los mejores tenores lírico-*spinto* de su generación, y cantó roles protagónicos en los principales escenarios del mundo y en grabaciones operísticas, antes de retirarse y volcarse a la enseñanza.

El enfoque del Instituto es holístico en su estudio del *bel canto*, para hacer honor a su compromiso de ofrecer una experiencia transformadora. Desde las clases de entrenamiento de vida y movimiento corporal, pasando por dicción lírica y capacitación vocal, clases maestras y de actuación, hasta el aprendizaje de la historia de esta forma de arte que se remonta a la Italia del siglo XVII y la presentación del repertorio en algunas de las instalaciones históricas de San Miguel de Allende, el Instituto está diseñado para nutrir la metamorfosis de los jóvenes cantantes.

El Instituto se dedica a cultivar el legado belcantista de Manuel García hijo, autor del tratado seminal *L'art du chant*. Los maestros, que proceden de algunas de las compañías de ópera e instituciones académicas más prestigiosas del mundo, se enfocan en transmitir el linaje de cantantes y maestros como Anna Schoen-Rene y Margaret Harshaw.

“El Instituto era un sueño común que nos impulsó hacia adelante”, dice McClain. “Michael y yo concebimos este programa de entrenamiento de verano, asistido por un profesorado internacional que compartiera un linaje vocal común, que involucrara a los más talentosos jóvenes cantantes de México y más allá para trabajar de manera seria e intensa, en la que pudieran lograr una verdadera evolución en su canto.

El factor clave que consideró el Instituto para seleccionar a los participantes fue su potencial de hacer carrera, y tuvieron que demostrar sus méritos y compromiso a través de audiciones y de su *curriculum vitae*. Para el taller de 2016 fueron aceptados 30 participantes, en su mayoría de México, pero también de otros países, 40% más que en 2015, que fue el primer año del programa.

Para este año se ofrecieron dos líneas de estudio, igualmente intensos, definidos por el rango de edad de los participantes: el primero, para estudiantes cuya edad fluctuaba entre los 19 y los 23 años, que hizo hincapié en arias de ópera y canciones artísticas (*art songs*), para estudiantes de universidades o conservatorios; y el segundo, para jóvenes profesionales con alguna experiencia escénica, enfocado a la preparación de roles operísticos.

Varios alumnos del taller de 2015 regresaron para participar en el programa de entrenamiento para jóvenes profesionales, incluyendo al tenor Octavio Rivas, quien fue invitado por la maestra del profesorado, Laura Brook Rice, a participar en el programa “CoOPERative”, codirigido por ella en el Westminster Choir College de New Jersey. Octavio audicionó y se convirtió en miembro del programa. “Fue una gran experiencia que no hubiera podido tener sin las conexiones que me proporcionó el Instituto”, dijo Rivas.

Además de las dos líneas de estudio mencionadas arriba, el Instituto creó dos programas de prácticas de beca completa, uno en dirección escénica y otro en entrenamiento vocal, que son componentes críticos para el éxito de las producciones de ópera pero que no siempre se estudian en los programas de *bel canto*.

“La puesta en escena —dice McClain— es el gran momento del parto doloroso en el mundo del actor cantante. El profesional debe conocer



Juyeon Yoo y Efrain Corralejo

los principios del *bel canto*, pero al mismo tiempo debe poder tirarse al piso, subir corriendo unas escaleras, brincar sobre una silla o mantener intensidad emocional durante el tiempo que dura una escena de ópera. Sin este elemento actoral, el *bel canto* se quedaría solamente en la sala de conciertos o en el salón de clases con el maestro.”

El programa de dirección escénica cubrió muchos aspectos de la puesta en escena de una ópera, incluyendo procesos conceptuales que abordan la relación enigmática pero clave entre la palabra y la música, y el desarrollo de una forma práctica de trazo escénico y de relacionarse con concertadores, cantantes y equipos de producción.

“Nuestra pasante, Nicole Verive, de Chicago, adquirió experiencia práctica en montaje escénico y trazo de arias, asistiendo la presentación de las cinco funciones públicas que ofrecimos durante el taller”, explica McClain, quien ha dirigido un sinnúmero de producciones del repertorio operístico en Estados Unidos, Canadá y Europa. “Y al finalizar el último concierto de estudiantes, el tenor Eric Brett, novio de Nicole, le propuso matrimonio. Fue una grata y sorprendente manera de concluir las varias semanas de taller.”

Por su parte, los dos pasantes de entrenamiento vocal se enfocaron al rol de apoyo que tienen los pianistas acompañantes. A decir de Sylvester, “acompañar a un cantante de ópera abarca el tratamiento del texto, tanto de manera práctica como estética, y la comprensión de su impacto sobre la escala y el color del sonido que emite.”

Durante el taller, se capacitaron con el director musical del Instituto, Ted Taylor, y estudiaron dicción lírica con la *coach* Marcie Stapp. Taylor es *coach* y concertador, y sus alumnos trabajan regularmente con la Ópera Metropolitana y la Filarmónica de Nueva York, así como con la Orquesta de Cleveland y otras organizaciones. Stapp, por su parte, es autora de *The Singer's Guide to Languages*, un texto reconocido en la materia. Sus traducciones operísticas son empleadas en escuelas de música y compañías profesionales a lo largo de Estados Unidos. Stapp fue editora de *The Complete Opera Libretti Series* de Nico Castel, quien cantó 800 funciones en el Met y fue *diction coach* por tres décadas.

Entre los instructores vocales estuvo Jane Dutton, miembro del profesorado vocal de la Universidad de Indiana, quien a su vez ha cantado en casas de ópera de Nueva York, Los Ángeles, Barcelona y Londres; y Nadine Secunde, una eminente maestra en Alemania y Holanda, quien es reconocida por sus roles en óperas de Strauss y Wagner, habiendo cantado en el Festival de Bayreuth, así como en los principales escenarios de Europa, Estados Unidos y Japón.

Ruth Williams Hennessey y Andrew Rader también formaron parte del profesorado. Ella es fundadora de Hennessey Whole Body Voice, que realiza talleres y sesiones de movimiento corporal y técnica vocal donde enfatiza temas como la respiración, la fisiología del cuerpo y el tracto vocal, terapias de relajamiento y más. Él es contratenedor y pianista repetidor en la Universidad de Indiana.



Sarah Thomas en la clase maestra de Nadine Secunde



Ensayo de "Tenors under the Trees"

El Instituto parte del precepto de que cuando la voz, el cuerpo, la respiración, la intención dramática y la musicalidad de un cantante funcionan en armonía y en libertad, se puede alcanzar el verdadero arte. Para apoyar esta meta y lograr una experiencia transformadora, la inclusión de artes espirituales como la meditación y entrenamiento de vida completan este enfoque holístico.

Por las mañanas, el taller comienza con clases que alternan yoga con *QiGong*, impartidos por maestros especializados en esas disciplinas. Durante algunos momentos del día, y por la tarde, había sesiones individuales de asesoría con Manning, quien ayudó a los cantantes a establecer metas de carrera y de vida, y a desarrollar estrategias concretas para lograrlas.

No todos los que participaron en el programa comenzaron sus carreras cantando ópera o estudiando música. El malayo Jianghai Ho es doctor en neurobiología, autor de varias investigaciones publicadas por la Escuela de Medicina de la Universidad Duke en Carolina del Norte, cuya carrera cambió de rumbo cuando descubrió la escala de emociones dramáticas que ofrece la ópera.

La satisfacción emocional fue también el imán que atrajo a Alonso Sicairos, de Culiacán, a la ópera. Él estudiaba psicología hasta que conoció al desaparecido Eric Steinman, fundador y director de la Ópera Metropolitana de Monterrey. "Él descubrió mi voz y se volvió



Los jóvenes profesionales cantaron para los miembros del Patronato

mi mentor. Todos mis logros se los dedico a él", dice Sicairos, quien recibió buenas críticas por su interpretación de Fenton en *Falstaff* de Verdi en el Festival Cultural Sinaloa de 2013.

Al concluir el taller de verano en San Miguel, varios cantantes viajaron rumbo a la Ciudad de México. En noviembre, el tenor Héctor Valle será Rodolfo y el barítono Jorge Ruvalcaba será Schaunard en la producción de *La bohème* que se presentará en el Palacio de Bellas Artes. Ruvalcaba fue uno de los tres egresados del Instituto que participó como finalista en el más reciente Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli, junto con la mezzosoprano Mariel Reyes y el también barítono Gerardo Becerra, quien ganó el Premio SIVAM.

El Instituto cobra una inscripción modesta y, aunque consigue descuentos en hospedaje que incluye el desayuno, el tipo de cambio desfavorable y los gastos de transportación y viáticos pueden resultar onerosos para muchos cantantes. Este año se ofrecieron significativos estípidios para todos los estudiantes, y algunos recibieron becas parciales o totales. El Instituto cuenta con un Patronato que, reconociendo la importancia del entrenamiento que reciben los talentosos jóvenes, este año donó más de 660,000 pesos al proyecto. Aún así, dice Sylvester, "nuestro sueño es lograr que en el futuro todos los participantes puedan recibir una beca total".

Este año el Instituto ofreció cinco funciones: un concierto gratuito llevado a cabo en el histórico Oratorio, antes de la misa vespertina, que llevó ópera a muchos sanmiguelenses que acudieron con sus familias. El concierto "Tenores bajo los árboles" (*Tenors Under the Trees*) fue otro concierto gratuito auspiciado por el Festival Internacional de Música San Miguel de Allende, realizado en el antiguo claustro de monjas conocido ahora como "Bellas Artes". Ahí es la sede del Instituto, gracias a la generosidad del Centro Cultural Ignacio Ramírez, "El Nigromante", del INBA.

Dos conciertos adicionales, con boletos agotados, se llevaron a cabo en Bellas Artes, incluyendo la gran final de los estudiantes. Y el concierto de clausura de los jóvenes profesionales, realizado en el Teatro Ángela Peralta, incluyó arias escenificadas de *Aida* hasta *Werther*, y concluyó con una escena de *Candide* de Leonard Bernstein. ●